El taller literario basado en la poesía de Miguel Hernández

Natividad Araque Hontangas
Universidad Complutense

La poesía de Miguel Hernández es un acicate para la creación de los talleres literarios con los alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria, que nos permite conseguir unos objetivos, que van más allá de la enseñanza de la literatura, para adentrarnos en el conocimiento de la historia y de la sociedad españolas durante la República y la posterior Guerra Civil. Evidentemente, se trata de una poesía que se distancia de la pasividad y neutralidad políticamente correcta, para servir de denuncia contra la injusticia.

El taller de poesía dedicado a la obra de Miguel Hernández consiste en un método de trabajo en grupo, que de forma voluntaria desarrolla el aprendizaje para conseguir unos objetivos concretos, a corto y largo plazo, que, atendiendo a la belleza narrativa y plástica, permitan elevar los poemas a su verdadera dimensión de fórmulas de liberación contra la explotación del pueblo.

La organización de este taller está en manos del moderador o guía, en negociación con los propios alumnos. De esta manera un buen taller será el resultado de un planteamiento conjunto, que tendrá en cuenta: la duración, el lugar, el material de trabajo y los objetivos (inmediato y final). Es importante considerar que el alumnado debe tener acceso a la experiencia literaria misma. Es decir, debe escuchar atentamente, intentar comprender su significado, interiorizarlo y buscar similitudes con sus propias vivencias: insatisfacción, temores, añoranzas, amor, tristeza, etc. En definitiva, se trata de que el alumno reflexione sobre la obra hernandiana y de que imprima y libere sus capacidades innatas.

La programación del taller de poesía comienza por la audición de poemas, para ir adentrándose en otras etapas relacionadas con la lectura de poesía en prosa y en verso, puestas en común con participación y comunicación de experiencias y de puntos de vista, valoración y crítica de textos, creación en grupos, creación individual, y sesiones de recitación en público.

Los objetivos propuestos son:

1. Aproximar a los alumnos a la audición gozosa de la poesía.
2. Proporcionarles ejemplos de textos poéticos grabados o escritos sobre la obra de Miguel Hernández.
3. Impulsar los cauces de conversación y opinión sobre poesía.
4. Utilizar pautas, juegos y modelos de creación poética.
5. Analizar los elementos componentes de los poemas y textos.
6. Contextualizar las poesías de Miguel Hernández en un periodo histórico vivido en España, para favorecer la enseñanza de la Historia.
7. Estimular la creatividad del alumnado.
8. Utilizar la biblioteca del Centro para realizar esta actividad, con objeto de acercar a los alumnos a este espacio, para que lo asocien con la cultura, la educación y el placer que causan el trasfondo y los sentimientos que albergan los poemas.

La propuesta de composición de textos parte de la presuposición de que el alumnado tiene potencialmente todas las posibilidades creativas, puesto que, si se les proporciona un entorno adecuado, serán capaces de expresarse espontáneamente mediante ideas, sentimientos y experiencias con un estilo propio y original.

La obra de Miguel Hernández permite al alumnado descubrir la poesía, de manera que se puede afirmar que representa un magnífico recurso didáctico para la enseñanza de la Literatura. El conocimiento de la literatura, como experiencia, está relacionado con la utilización de nuevas formas para crear significados.

El papel de los procedimientos poéticos y retóricos en la educación literaria no tiene por qué guardar una estrecha relación con dogmatismos, como en el caso de la tradición escolar retórico-preceptiva, ni en mostrar las marcas de la literariedad, sino en proporcionar unos conocimientos sobre la comunicación literaria necesarios para que el alumnado intervenga activamente.

Las composiciones de M. Hernández deben ser consideradas, no sólo desde la óptica de la espontaneidad, sino de la labor consciente que busca la transición entre el arte y la experiencia. Así el alumnado puede observar la esencia de la poesía, mediante las formas poéticas, retóricas y los juegos empleados -a veces irónicos y paródicos-, para disfrutar de las situaciones recreadas por el poeta.

En el taller literario se produce una interacción consciente del alumnado con su entorno -lenguaje, usos sociales, modelos y convenciones de la tradición literaria-. Las actividades que se desarrollan han de tomar como punto de partida un "saber hacer", como manera de saber interpretar los textos literarios y no literarios que sirven de referencia, para establecer diálogos, planificar, componer y familiarizarse con el poder creativo que contienen los usos retóricos del lenguaje.

Recursos didáctico-literarios

Los alumnos asimilarán e interpretarán la poesía de Miguel Hernández a través de las intervenciones siguientes:

- Empatizar con los personajes a que se refieren las poesías.
- El alumnado debe ordenar, mentalmente, la progresión del contenido de la poesía y verificar si recuerdan correctamente la estructura, los nombres, las características de las personas y de los lugares, además de las circunstancias sociales y políticas en las que se desarrolla la acción.
- El alumnado deberá preguntarse sobre la posible existencia de intereses en la poesía, los sentimientos, el ambiente, la intriga, las alusiones simbólicas, etc.
- Ordenar mentalmente la progresión de la poesía y verificar si recuerdan correctamente la estructura, los nombres, las características de las personas y de los lugares donde se desarrolla la acción.
- El profesorado señalará dónde poner énfasis o dónde recitar con voz pausada. Es importante saber sonorizar el poema, articular y modular las palabras rimadas, dando expresividad a la voz: entonación y timbre.

El contenido poético merece una atención especial. Inicialmente el alumno deberá ofrecer su propia interpretación sobre el significado de estos poemas. A continuación, el profesor debe guiar la interpretación, señalando el lugar y la época en la que se escribió el poema, las actividades que desarrollaba el autor, la persona o las personas a las que van dirigidos los versos y su finalidad.

En el poema *Aceituneros* se advierte su finalidad revolucionaria, puesto que fueron escritos por Miguel Hernández cuando estaba en el Comisariado de Guerra instalado en Jaén, después de cinco meses de contienda en Madrid. Allí se encargó de dirigir la animación cultural de Andalucía y la revista *Frente Sur*, donde publicó este poema junto con otros artículos. El mencionado poema es una denuncia de la situación de explotación y esclavitud en la que vivían sumidos los agricultores jienenses, y un intento de que despertasen de su letargo y luchasen contra la injusticia que les sepultó a la pobreza, y fuesen conscientes de que los olivos eran el fruto de su trabajo y no del dinero de los "dueños y señores". De ahí que escriba las estrofas siguientes:

"Andaluces de Jaén
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿Quién,
quién levantó los olivos?

no los levantó la nada
ni el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada,
el trabajo y el sudor. "

La situación de pobreza que había vivido el autor, con una infancia perdida, quedó plasmada en su poema *Las abarcas desiertas*, que escribió mientras postulaba donativos y juguetes para las familias de los republicanos, en vísperas de la Navidad de 1837. En este poema se alude al día de Reyes, cuando dejaba el calzado que utilizaba como cabrero en la ventana, sin encontrar ningún regalo al día siguiente. Recurre también a esta metáfora para criticar la actitud de los reyes y de las clases privilegiadas, que no hacían nada por impedir la pobreza del pueblo. Algunas de las estrofas dicen así: